

De PIO BAROJA

(Febrero de 1932)

SOCIALISMO Y COMUNISMO.

Después del republicanismo democrático vienen otros partidos más radicales y no menos absolutistas, como el comunismo y el socialismo, que no se diferencian entre ellos gran cosa, más que en su táctica. Después aparece el anarquismo.

Ninguno de estos sistemas quiere tener en cuenta la realidad y todos ellos son utópicos. Todos nos prometen un Paraíso con Adán y Eva, y sin serpiente. Es decir, sin capitalista.

El socialismo y el comunismo, por ahora, en ninguna parte han producido grandes beneficios.

La mayoría de las concepciones del socialismo son ilusorias. Ni los socialistas ni nadie pueden sacar de la nada una sociedad nueva a fuerza de decretos. Habría que transformar el mundo, cambiar a los hombres, cambiar las condiciones de la tierra, hacer cultura intensa intelectual y sentimental.

LO MODERNO DEL COMUNISMO.

Los comunistas quieren creer como en un axioma que el comunismo es un descubrimiento y una innovación que se está ensayando en la vida por primera vez.

No hay tal. Sociedades comunistas ha habido muchas en la Historia, y no en los pueblos más civilizados, sino todo lo contrario.

En el libro "El alma primitiva", de Levy-Bruhl, se citan informes de viajeros y etnógrafos por los cuales se comprueba que entre los congolese, los achantes, los australianos y los indígenas de las islas de Salomón, se